



Pintó, á más de muchísima de la inteligencia, afición y entusiasmo por las lides taurinas, maneja las reseñas de las mismas como Dios manda.

Y el argumento que nos presenta para tratar de demostrar lo contrario, es decir, que no es entusiasta, resulta contraproducente.

Dijimos que para octubre ó noviembre llegaría una cuadrilla de toreros bajo la dirección del Granadino, y el colega perdió hasta el cayado por averiguar los nombres de los que la componen, (demostrando con esto que no quiere perder ripio en este asunto), y ayer nos dispára el siguiente escopetazo:

«Y vá otra que también se ignoraba por el Beatero de la calle de id.:

«Matador: Sebastian Gimenez (a) Granadino.

«Banderilleros: Juan Porta, José Guarino y José Alvarez.

«Un picador y dos peones más que aún no se saben los nombres, pero que serán escogidos por el espada, que es persona que de veras lo entiende, pues es de lo mejor que hay en la Península en cuanto á aficionados y de gran nombradía en Méjico y Veracruz y otras repúblicas del Sur de América.

«Y esa, es coche ó calesa?»

Ni uno ni otra, querido colega: tranvía por lo menos y nos quedamos cortos.

Pero allá vá esta, que es ferro-carril: Los retratos están... movidos.

Segun aviso que publica el periódico oficial, los días 19, 20 y 21 del corriente, estará abierto en la Tesorería general el pago á las clases pasivas residentes en la Península.

En los exámenes verificados ayer tarde en la Inspección general de Obras públicas, fueron aprobados los siguientes aspirantes á las plazas de ayudantes de Obras provinciales:

Don Bonifacio Zamora.  
Don Eduardo Numariz.  
Don Vicente Rodríguez.

Mañana, á las cuatro de la tarde, terminarán las oposiciones y el lunes, se examinarán los aspirantes que por fundados motivos no hayan podido acudir al llamamiento en tiempo oportuno.

#### A JUAN VERDADES

De tu lado la razón hoy se inclina...

«Es no tener corazón clavar así el aguijón en la humilde raza china.

Hizo tanta mella en mi tal verdad,

que despues que te leí hube de exclamar así:

¡Honor á la Humanidad!

Y siendo franco y sincero y arrojado,

del humilde caballero, desde hoy, seré tu escudero y estaré siempre á tu lado.

No mancha vil interés esa pluma

que iguala el chino, el inglés, el noruego, el japonés...

¡cuántos pueblos hay, en suma!

Si el hombre es cosmopolita, aún yo mismo,

creo que es pluma maldita la que se aguja y agita contra el cosmopolitismo.

Así en estas soledades te predico,

que si tu eres Juan Verdades, yo soy Pedro Claridades, y verás como me explico.

Y si abre alguno la boca como un gemo,

y vocifera y nos toca, pagará su audacia loca á las manos de

M. M.

#### ¡PIDO LA PALABRA!

Si señor; todo el mundo habla, todo el mundo pronuncia discursos, todo el mundo es orador; pues no hay más remedio, es preciso hacer lo que todo el mundo.

La ocasión no puede ser más propicia: los señores de Berruguete me han invitado á la reunión que, con motivo de la salida del primer diente de su último hijo, se ha de celebrar mañana por la noche en su casa.

Allí luciré mis dotes oratorias, porque aunque nos reunamos en *petit comité*, como dice el Berruguete padre, me acuerdo todavía del último acontecimiento que en aquella morada se festejó.

Era otra cosa por el estilo, también puramente de familia: la aprobación de la primera enseñanza de Josefa Berruguete, mayor de las hembras, jóven de doce hierbas cumplidas y que promete crecer mucho á juzgar por la delgadez y longitud de sus extremos.

Es una chica muy estudiosa que piensa dedicarse al magisterio; pero tropieza con una dificultad: como aquí no hay libertad de enseñanza, ella no puede abrazar todos los puntos que quisiera, que sinó... anda... pues si nos soltó un discurso á los postes, que todavía me está sonando en los oídos.

Estábamos tomando el sorbete... un sorbete riquísimo y sin pretensiones, comprado á un sorbetero de la calle, cuando llegó el momento, de modo que estaba tan fresco... sabía un poco á cerato... pero luego me explicó la señora de la casa en que consistía: uno de los *batas*, mientras alumbra al *comerciante* callejero con un abito de sebo, se quemó los dedos y... paf, lo soltó dentro de la nevera... pero en fin, aquello era *peccata minuta*, porque si fuera uno á averiguar lo que le dan todos los días, era cosa de volverse un Succí.

Volviendo á mi cuento diré que Josefa se levantó solemnemente con el mantecado en la mano, es decir, con la copa.

El padre impuso silencio dirigiendo, por bajo de los cepillos de botas que tiene por cejas, unas miradas furibundas á los comensales, siseando para imponer silencio con tal fuerza que vibraron los vasos y se res-

friaron algunas señoras que iban de etiqueta. No se oía más que la asmática respiración de la señora de Berruguete y el *brrrrr* de tres ó cuatro cucarachitas que volaban por la habitación.

Josefa, toda pálida y toda emocionada, habló así á los concurrentes.

«Amado papá:

«Señores y señoras:

«Mamáita mía:

«Mis queridos hermanos de ambos sexos:

«El momento en que me dirijo á vosotros, es uno de los más inolvidables de mi existencia, porque representa un cambio en todo mi sér. (*Espectación*).

«¿Quién es mi padre?... Ese caballero (*señalando á un convidado que al sentir sobre sí las miradas de todos, se traga el mondadientes y por poco se ahoga*).

«Si, mi padre, señores; no os sorprendáis, porque ese hombre es ¡ah! el que me hizo conocer las bellezas de la lengua... á ese hombre debo las primicias del saber, lo que produce el conocimiento de lo desconocido... ¡Ah! Cuán grande es mi alegría al mostraros hoy á mi maestro en el *gay saber!* (*Se desmaya un primo de Josefa que estudia retórica*) ¡Oh! cuánto es mi sentimiento al ver enrojecer su venerable frente ¡Ah! señores! ¡Ah señores míos! Ah, mis queridos y pacientes oyentes! Perdonad la emoción que me domina, impropia de mis cortos años, pero un deber de gratitud, un deber de conciencia, un deber humanitario, un deber escolar, un deber en fin... inmarcesible (*se rompe un vaso*) me obligan á declinar en mi querido maestro, toda la gloria que me quepa, puesto que á él corresponde de derecho.

«Voy á terminar: nada para mí quiero, mi condición de niña no me lo permite, más si ruego á la concurrencia que me atiende, un aplauso para don Nicodemus Palma, mi antiguo profesor y guía en los escabrosos caminos del árido estudio.

«Hé dicho.»

Los aplausos fueron tales, que tuvo que subir la Veterana á apaciguar el tumulto.

Cuando se tranquilizaron los ánimos un poco, el bueno de Palma, que no levanta lo que un tapon de corcho, y al que le habían tenido que colocar en su silla varias almohadas para que llegara á la mesa, intentó levantarse, pero con tan mala suerte, que las almohadas se escurrieron y él no besó el suelo porque se detuvo con la barba en el borde de la mesa.

Ya esto le descompuso un poco, pero no tenía más remedio, así es que soltando gotas de sudor como nueces, empezó su contestación masticando las siguientes palabras:

«Señoras y caballeros de toda mi consideración y respeto:

«No soy de los que... de los que pecan de largos... de largos en sus manifestaciones... Al contrario soy corto... corto... muy corto... excesivamente corto, como ustedes vén (*risas*) y mis aspiraciones han sido siempre inculcar el hábito elemental de la enseñanza en mis discípulos, y no querré humar... ré... réuma... niariamente exigir nunca mason... mas honra que la que buenamente me merezca.

«Arre... arre... pentido me encuentro, y sooo... focado de haber to... mama... tomado la papalabra; más to... do... re... curso mi... rado bien, por fa... cil que fuera, no sol... solo sería la... largo si... sino que me haría perderme en un... caos... en un caos... en un caos de confusiones.»

Al llegar aquí el pobre don Nicodemus, todos comprendimos que no podía más, y nos echamos encima con nuestras felicitaciones, para impedirle que siguiera.

El señor Berruguete resumió... ó quiso resumir, pero el tercero de sus varones le armó una discusión sobre la selección, que el padre se vió negro para contestarle.

El primo estudiante de retórica, también pidió la palabra para decirnos que *si pictor*, que *si caput*, que *si Pisonos*... A su tia se le pusieron los ojos tiernos y aquello no era llorar... era una colla como la que estamos gozando en la actualidad, y aun, según decía uno de los concurrentes, con vientos duros del cuarto cuadrante.

Para concluir, allí hablaron todos, absolutamente todos, porque á última hora habló hasta el sorbetero que decía que *maíron reclamo*... Solamente yo tuve el mal gusto de callarme, sin considerar que en esta época de congresos y ateneos espontáneos, hay que hablar para no hacer un mal papel.

Decididamente, en la primera ocasión, me lanzo y pido la palabra.

U. del G.

#### LA BARRA DEL CAGAYAN

Hemos vuelto á las andadas.

Segun telegrafían de Aparri, el vapor correo *Remus*, se ha encontrado con la barra del río Cagayan obstruida por una fuerte avenida, que le ha imposibilitado la entrada en el puerto.

¿Qué se hicieren aquellos planes y casi proyectos de dragado, construcción de malecones, desviación del curso del río, etc. etc.?

Como tantos otros dormirán el sueño de los justos, y mientras tanto, todo será molestias y perjuicios para los pasajeros, cargadores y consignatarios.

Consolémonos, sin embargo, con la idea de que no hay mal que cien años dure.

Ayer llegó á este puerto, procedente de Singapur, el vapor inglés *Tagus*.

Este buque zarpó de aquel puerto el 11 del corriente, y no ha sido portador de la Mala inglesa del 8 de junio de Londres, que debe suponerse le fuera entregada por la Administración de correos de Singapur.

La traerá el *Salvadora*.

Hemos oído decir que dentro de pocos días se verificará el enlace de una señorita, vecina del arrabal de Santa Cruz, con un jóven empleado del Tribunal de cuentas.

#### A QUIEN CORRESPONDA

En varias calles del barrio de San Nicolás (Binondo), existen unas alcantarillas de tan poco fondo y tan mal trazadas, que cuando llueve mucho se desbordan, haciéndose completamente imposible el tránsito de una acera á otra.

¿Porqué no se colocan en aquel sitio cunetas de sillera como en otras partes?

En la calle de Mendoza, hace bastante tiempo olvidada, antes de subir el puente de *Pulú*, tienen que incomunicarse, en tiempo de aguas, sus vecinos, por no poder pasar los insondables baches que han aumentado los que ya en tiempo de secas existían. Materialmente, ni los coches pueden dar un paso por aquel sitio so pena de tener que trasladarse inmediatamente á una carrocería.

Hay en San Miguel una calle, la de Sanchez Barcaizlegui, que se ha hecho completamente intransitable, y donde las aguas de las zanjas van á estancarse en un solar que existe á la derecha, y que además es depósito de *cosas non sanctas*.

La de Rodríguez Arias, también necesita unos buenos carretones de hormigón.

Hay tantas calles en el arrabal de Santa Cruz que piden á voz en grito que se arreglen, que no bastaría un periódico para reseñarlas todas.

Diremos solo que en la de Tambacan, una de las salidas del mercado de Bilibid para la calle de Misericordia, se halla com-

pletamente... ya no sabemos que termino darle, porque aquello está más que intransitable. Basta decir que anteayer, quedé, mediodía, estancado en aquel sitio un coche que, á duras penas, entre seis personas, consiguieron sacarlo de allí. Alas necesitan los que tengan que salvar aquello, porque, de lo contrario, se exponen á quedarse enterrados.

Y basta por hoy.

Nos ruegan hagamos constar que don Guillermo Zarco, aprobado recientemente para Ayudante de obras provinciales, es el hijo, pues el padre, que lleva el mismo nombre, está hace bastante tiempo de Ayudante en la Inspección general de Obras públicas.

Hace poco se reunieron en el Gran Hotel de París, bajo la presidencia de M. Lourdel, vicepresidente de la Cámara de Comercio de París, muchos asociados de la Academia propagandista del Volapük.

La comida fué suntuosa y volapükista al mismo tiempo, como puede verse por el siguiente menú.

#### BANQUETE VOLAPÜKISTA

VOLAPÜKAKLUB JENTICK

Glefid Yelsik (Banquete anual)

Sup (sopa) moda Sarah Bernard.

Sosit (salchichón) de Arlés, leiluks (aceitunas), radebs (rábanos).

Beitif (bocados) moda Massena.

Lagit potets (salmón á la holandesa).

Kolamit moda Rodugan (rosbeef á la portuguesa).

Smalmuamit ho sparebs (vaca con espárragos).

Galudogoks (faisanes asados).

Salab artebs (ensalada, alcachofas).

¿Hay mucha moda, no es verdad?

«Pero, en fin, como también es moda el volapük-»

El señor don José de Porres, interventor de la Administración, se encuentra enfermo de alguna gravedad.

Ayer mañana, los médicos, reunidos en consulta, decidieron hacerle una operación para extirparle un tumor del hígado.

Deseamos á nuestro amigo un rápido y completo alivio.

En el *Saigon*, salieron ayer para el puerto de su nombre: don Luis Fernandez; don C. Labarbe; don J. Gonzalez; y don Pio E. de Pazar y Uceda, con su señora.

#### NI POR... NI POR...

Hubo una gran discusión en una vieja ciudad respecto á la construcción de un palacio para don Progreso Prosperidad;

Era un señor, don Progreso Prosperidad, complaciente; un señor un tanto obeso que se doblegaba al peso de un capital floreciente;

un señor de faz radiosa que sus bienes regalaba con esplendidez grandiosa, dejando una luminosa huella por donde pasaba.

De él, el bien se difundía, como el sol en el espacio, paz vertiendo y alegría...

«Bien, tal señor, merecía que se le hiciese un palacio!

«Un palacio...! ¡Justo era! Lo creyó así la ciudad y proyectó que se hiciera...»

«Y se hizo al fin...? ¿Eso fuera hacer del error verdad!

Lo que se armó fué un infierno, porque se dijo al principio que era cosa del Gobierno, y este dijo, echando un ternero: ¡Es cosa del Municipio!

Y el Gobierno disputaba, y el Municipio también, sobre quien á quien se echaba aquel mochuelo... ¡Y se armaba, entre los dos, un belén!

Oponiase el Gobierno juzgando el proyecto fútil, pues fué su afán sempiterno ser un obstáculo eterno para lo bueno y lo útil.

Indeciso el Municipio, de tal obra no sabía, si defenderla en principio, ó considerarla un ripio por parecerle baldía.

Torpe el Gobierno opinaba que tal obra era un abuso, pues, según se declaraba en un informe que daba, Don Progreso era un intruso.

El Municipio dudoso, dijo, con ambigüedad, que no era beneficioso, por ser al país ruinoso, dar casa á Prosperidad.

Y que si bien parecía, el tal hombre, un hombre honrado, tal vez suceder podría que resultase algun día un picaro redomado.

La Prensa que se enteró, pareciéndole un exceso tal proceder, levantó tanto el grito, que se oyó en el Salón del Congreso.

Y allí, como sorprendente! ¡milagro que maravilla! tanto chilló aquella gente que, al fin, tuvo el Presidente que tocar la campanilla.

«La cosa alarmó á la Prensa! Era muy raro... Y aun, no había visto, en su inmensa esfera, que aquel que piensa pierda el sentido comun.

Después de un largo debate y un discutir sostenido resultó... ¡qué disparate! vencedor en el combate Don Progreso el discutido.

Y aún hubo *Padre* (1) entusiasta, del progresivismo ejemplo, que dijo así:—«Esto no basta...»

«No un palacio, sino hasta, si fuera preciso, un templo!»

Otro replicó:—«No tanto...»

«Eso es una enormidad!

Un palacio... ¡Bueno y santo! ¡Prosperidad con quebranto no fuera Prosperidad!

Y el palacio concedido, hubo una sesión, un día, para dejar concluido el expediente seguido sobre como aquel sería.

Y siguióse detrás de esto, otra discusión, famosa por su tono descompuesto, acerca del presupuesto con que se haría la cosa.

Y hubo nueva discusión, que echó á la anterior la pala, sobre su realización...

¡Si se haría por contrata, ó por Administración!

«¡Que fué torpe ley y norma de todo aqué que gobierna, la forma...! ¡Siempre la forma!

«Y ella, en todo lo que informa es una rémora eterna!

Con afán se discutió la proposición sentada... Con elocuencia se habló, se dijo que sí, y que nó, y luego, á la postre... nada.

Miento... Si mal no recuerdo hubo que hacer una nota porque, habiendo desacuerdo, resultó ¡vaya un acuerdo! una campanilla rota.

Mas voy á lo que se trata. El Palacio, en conclusion, segun la historia relata, ni se hizo por contrata, ni por Administración.

Y justo es que aquí, sincero, copie el diálogo tenido por mí con el marrullero guardian, conserje ó portero, del Municipio aludido.

«Pero, al fin, se construyó? —No señor!... Y el caso es llano... —Pues ¿por qué se discutió? —Por piacer...! —¿Y qué quedó? —El presupuesto y el plano! —¿Y no se volverá aquí tal cuestión á suscitarse? —¡Hombre...! Presumo que sí!

«Pero me parece á mi cuento de nunca acabar!»

«¡Proyectos que se empuerzan! ¡Resolución que se trunca! ¡Vida y muerte que tropiezan! ¡Hay mil cosas que se empuerzan y que no se acaban nunca!

«¡No es caprichosa ficción! ¡Es una triste verdad!

«En tan menguada ocasión, se quedó sin casa don Progreso Prosperidad!

La Prensa, voz ilusoria si á los sordos aconseja, dijo, con verdad notoria que de esta cosa la historia no tenía moraleja.

Yo, fijando el pensamiento en lo que callar conviene, comentando este cuento, me digo con triste acento:

«¡Pues, es verdad! ¡No la tiene!»

#### EL CASAMIENTO DE UNA JÓVEN

No hace muchos días hablaba de matrimonio con una linda jóven muy razonable, muy práctica, casi tanto como los hombres cuando calculan las ventajas é inconvenientes del enlace que van á contraer.

Preguntábale yo cuándo se casaba, y ella, con el *corazon en la mano*, como decirse suele, me confesaba, que ante las exigencias de la vida moderna, no se atrevía á hacer feliz á su prometido, que como ella tenía fortuna modesta.

«Yo creo, añadia, que esta misma reflexión detiene á muchos hombres para tomar estado. En otro tiempo se empezaba á cimentar la casa y la familia casi sobre esperanzas, contándose con la Providencia en primer lugar, con el propio trabajo en segundo y con la moderación en los deseos, sobre todo: hoy la pareja matrimonial no se cree compensada en sus privaciones con la dicha de verse unidos y la alegría que reina en todo hogar donde la modestia limita las ambiciones.»

Sorprendida quedé de tanta filosofía y preguntéme al punto cómo jóven tan prudente, no rompía con la rutina que, haciendo salir á cada cual de su esfera, mata las ilusiones del corazon y destruye la ventura de tantos séres nacidos para ser buenas esposas y buenas madres.

«¡Ah! La costumbre del lujo, la manía *confort*, esa es la causa! Ellas se han impuesto en nuestras costumbres, y la jóven que goza en la casa paterna de una comodidad que sus padres tardaron muchos años en adquirir, no quieren darse el placer de ir labrando, poco á poco, su propio nido. Sonríe desdenosamente una jóven cuando su madre le refiere las penalidades y privaciones de sus primeros años de casada, se asusta si alguna de sus amigas, ménos tímida ó más enamorada, hace un matrimonio modesto, y no comprende la vida sin un salon confortable, un par de trajes al principio de cada estación, un viaje de baños en el estío y un abono por lo ménos en el invierno.

Si este estado de cosas continúa, los matrimonios serán más difíciles cada día, y la mayoría de las jóvenes, tendrán que resignarse á morir solteras. Las madres pueden hacer mucho en este sentido y mejorar las costumbres de nuestra época; para ello no necesitan más que tener memoria. Madres que hoy se dan aires de duquesas y acostumbra á sus hijas á no coserese un boton de guante, empezaron cosiéndolos para las tiendas, mientras su marido ganaba un corto sueldo en una oficina, y este recuerdo que hoy sin duda les avergüenza, debiera estar presente en su memoria y acostumbra á sus hijas á una modestia relativa con su posición. Nada más lejos de mi idea que renegar del lujo; el lujo es la riqueza del comercio y de la industria, y sostener el lujo y la vida confortable hasta donde la fortuna nos permite, es lógico y digno de aplauso; pero una madre prudente debe acostumbra á su hija á saberse hacer los trajes que puede pagar, por si un día la fortuna le vuelve la espalda, y á entenderse con la dirección de la casa, los gastos de ella y las provisiones de la despensa, para que pueda pasar con solo una criada modesta, si el hombre honrado y bueno que la solicita, no tiene para pagar dos. El hombre que al volver á su casa encuentre esta limpia y en orden, y á su mujer humilde y risueña, contenta y feliz con su modesta posición, no necesita más tampoco para serlo. El positivismo mal entendido, mata en gé,

(1) Debiera decir *Padre de la Patria*. Pero son tan grandes estos señores que no caben en un verso octosilábico.—Nota del autor.

(1) Debiera decir *Padre de la Patria*. Pero son tan grandes estos señores que no caben en un verso octosilábico.—Nota del autor.

(1) Debiera decir *Padre de la Patria*. Pero son tan grandes estos señores que no caben en un verso octosilábico.—Nota del autor.

(1) Debiera decir *Padre de la Patria*. Pero son tan grandes estos señores que no caben en un verso octosilábico.—Nota del autor.

(1) Debiera decir *Padre de la Patria*. Pero son tan grandes estos señores que no caben en un verso octosilábico.—Nota del autor.

(1) Debiera decir *Padre de la Patria*. Pero son tan grandes estos señores que no caben en un verso octosilábico.—Nota del autor.

(1) Debiera decir *Padre de la Patria*. Pero son tan grandes estos señores que no caben en un verso octosilábico.—Nota del autor.

(1) Debiera decir *Padre de la Patria*. Pero son tan grandes estos señores que no caben en un verso octosilábico.—Nota del autor.

(1) Debiera decir *Padre de la Patria*. Pero son tan grandes estos señores que no caben en un verso octosilábico.—Nota del autor.

(1) Debiera decir *Padre de la Patria*. Pero son tan grandes estos señores que no caben en un verso octosilábico.—Nota del autor.

(1) Debiera decir *Padre de la Patria*. Pero son tan grandes estos señores que no caben en un verso octosilábico.—Nota del autor.

(1) Debiera decir *Padre de la Patria*. Pero son tan grandes estos señores que no caben en un verso octosilábico.—Nota del autor.

(1) Debiera decir *Padre de la Patria*. Pero son tan grandes estos señores que no caben en un verso octosilábico.—Nota del autor.

(1) Debiera decir *Padre de la Patria*. Pero son tan grandes estos señores que no caben en un verso octosilábico.—Nota del autor.

mon la felicidad del corazón, y es lastimoso ver á muchachas que en la edad de las ilusiones razonan como un ministro de Hacienda. De ningún modo disculparé la calaverada de unirse dos personas que no cuentan con ningún medio de subsistencia, pero no parecerá siempre juicioso y hasta poético, que dos jóvenes que se aman, se enlacen para trabajar mutuamente y ayudarse, dándose el placer de ir mejorando cada día su hogar y creándose un porvenir desahogado. ¡Qué felicidad, cada mueble nuevo que representa un sacrificio! ¡Qué dicha, las galas ó las diversiones que suponen un aumento de fortuna! Si las madres miraran de esta manera la colocación de sus hijas, éstas serían felices á menos costa, y los matrimonios ménos raros que lo van siendo en la actualidad.

BARONESA DE O.

## RIO Y FONDEADERO DE BAHIA

Ayer mañana se remitieron al Gobierno civil de esta provincia dos individuos que fueron aprehendidos, como indocumentados, por el celador de ronda de la Capitanía del Puerto.

## SUCESOS VARIOS

### SERVICIOS DE LA VETERANA.

Anteayer tarde fueron detenidos en Tondo, dos mujeres indocumentadas que, despues de ocupar un carruaje seis horas, no tenían con que pagar.

Por promover escándalo en una tienda, fué detenida anteayer en la calle de Santo Tomás, la india Anastasia Pajardo.

El chino Du-Junco fué detenido, á las doce y media de anteayer, por penetrar furtivamente en la casa núm. 19 de la calle de Hlang-Hlang, en Binondo, con intenciones de robar, habiendo sido remitido al Juzgado competente.

### OCURRENCIAS.

Un soldado de infantería hirió anteayer á un chino en la frente, pasando al Hospital de San Juan de Dios para su curación. El soldado se dió á la fuga.

## EXTRANJERO

### CARTA DE ITALIA

Roma, 17 de mayo.—El *Osservatore Romano* ha confirmado oficialmente la noticia que les adelantó su corresponsal de Constantinopla, sobre la feliz reconciliación de las dos ramas en que, hace tres lustros, venían divididos los armenios católicos de Oriente.

Su Patriarca, Monseñor Azariam, siguiendo las instrucciones inteligentes del Santo Padre, y eficazmente secundado por la *Propaganda Fide*, logró, por la persuasión, volviéren al seno de la iglesia armenio-católica los que de ella se habían segregado, desconociendo la autoridad del Sumo Pontífice y celebrando sus ritos en la antigua iglesia de San Juan Crisóstomo, el gran apóstol de Oriente.

Por su parte, el Sultán, por un *irade* imperial, retiraba su reconocimiento oficial á la secta disidente. La iglesia armenio-católica está así toda ella unida en Oriente.

El domingo fué recibida solemnemente por el Papa la brillante peregrinación de Méjico, que, como la del Brasil, que tenemos ya en Roma, y las de Argel, Trípoli, Túnez y otras regiones de Africa, que llegarán mañana, ha atravesado mares y centenares de leguas para ofrecer los homenajes de su amor religioso y filial al Padre común de los fieles.

Viene esta peregrinación de la parte de Moctezuma y de la nación que cristianizaron los españoles, presidida por el Obispo de Chilapa, y consta de unos 300 romeros, á los que se han unido en Roma, la vinda del desventurado General y Presidente, Miramón, con otros mejicanos distinguidos.

En el discurso que el prelado dirigió en representación de todos los Arzobispos y Obispos de Méjico, de sus órdenes religiosas, Congregaciones y Asociaciones literarias y de los católicos de Méjico, expresó con cuanto entusiasmo había surcado los mares para saludar al Santo Padre sus homenajes y para saludarle con las palabras que la Biblia pone en los labios de la Reina de Saba.

Leon XIII contestó que el espectáculo que los mejicanos le daban con motivo de sus bodas sacerdotales, le era altamente grato, viendo su fé y hallándolos reunidos cerca del sepulcro de los Apóstoles.

Recordando los anales de Méjico, evocó las memorias gloriosas de sus abuelos, los templos por ellos erigidos, entre los cuales figura el famoso de la virgen de Guadalupe, cuyo patrocinio protege á la nación.

Desgraciadamente—añadió—Méjico no se ha visto libre tampoco de las maldéficas influencias de las sectas, si bien Dios ha permitido

que la inmensa mayoría del pueblo mejicano conserve esa doctrina evangélica que, en el curso de los siglos trascurridos desde el descubrimiento del nuevo mundo, esparcieron en sus tierras los apóstoles misioneros de la fé.

El Papa concluyó derramando sobre las cabezas de los peregrinos los favores celestes; y al propio tiempo que admitía al besamanos á todos los romeros que generalmente le presentaron ofrendas, algunas de gran valor, como el anillo de brillantes de la diócesis de Puebla y oro de las minas de Guanajuato, y dos anillos más del Obispo de Leon, distinguió cariñosamente á la India, Manuela, Azteca, que llevaba el traje pitoresco del país, y que realizó á pié el viaje desde su hogar nativo al puerto de Veracruz para poder ofrecer al Santo Padre cien escudos, que eran toda su fortuna, con ocasión de sus bodas de oro.

Igualmente estimó mucho el Papa un precioso bordado de las Hijas de María de Guadalupe de Méjico, presentado por la condesa de Miramon.

Los prelados de esta peregrinación. Obispos de Chilapa y de Leon, respondiendo con cariñoso afecto hacia España, á una cortés invitación del celoso rector de Monserrat, asistían esta mañana en el presbiterio á la fiesta religiosa en honor de Alfonso XIII, queriendo dar esta prueba de respeto á nuestra dinastía y á la que fué la patria de sus padres.

Asistieron á este verdaderamente magnífico *Te-Deum* de Monserrat, además del Cardenal ofiiciante Su Eminencia Parrochi, los Cardenales Rampolla, Pallotti y Schiaffino, con otro gran número de prelados de Su Santidad, y en unión del auditor de la Rota por la Corona de Castilla, el que desempeña iguales elevadas funciones en representación del Imperio austro-húngaro. En las oraciones el Cardenal Vicario de Roma pidió por nuestro Rey, y despues, en las felicitaciones ardientes que se cambiaron entre este Príncipe de la Iglesia, los prelados mejicanos y el Embajador señor Groizard, respaldaron los más bellos sentimientos en favor del Rey Niño, de su augusta madre y de España.

Los Cardenales ofiiciantes ó que asistían al templo, se reunen esta noche en gran banquete en el palacio de la Embajada cerca de la Santa Sede.

Diferentes cambios tienen lugar en el personal diplomático de las dos representaciones de nuestra Patria en Roma. Parece que no vuelve el primer secretario cerca del Vaticano, señor Barrera, mientras el segundo, señor Llavera, vuelve al Perú, reemplazándole aquí el señor Samaniego, que está en la comisión de límites. El señor Pastor, segundo secretario cerca del Quirinal, va á Francia.

## LAS DEFENSAS DE INGLATERRA

En una sesión de la alta Cámara inglesa, llamó lord Hardinge la atención de la misma, sobre un artículo publicado por el *Daily Telegraph*, con el título: «Inglaterra en peligro; nuestro ejército carece de armas, y tiene los peores cañones del mundo.»

El artículo declara que esas noticias se dan bajo la fé de la autoridad militar más elevada; y como se aludía visiblemente al duque de Cambridge, preguntaba el orador qué valor debe darse á los diversos asertos de ese artículo.

El duque de Cambridge contestó que se felicitaba de esa interpelación, «porque á nadie—dice—ha sorprendido más que á mí ese artículo extraordinario y de sensación.»

Me asombra que se me haya atribuido ese artículo. La cuestión que en él se trata, ha sido reciente y debatida en público. Por mi parte me atengo á mis declaraciones ante el comité de la Cámara de los Comunes, sobre el estado del ejército.»

El duque de Cambridge añadió que las circunstancias son tales, que cuestiones como la que ahora se ha suscitado, merecen el examen más competente del Gobierno del país y que no podría asociarse á nada que significara un peligro inminente ó cosa parecida.

Lord Salisbury aprovechó de la declaración del duque de Cambridge, para protestar contra la impresión que parece prevalecer de que el Gobierno, porque no habla de esos asuntos, no presta á ellos toda su atención. Despues expuso que si la Cámara estuviera reunida en comité secreto, no tendría dificultad en decir lo que sabe y piensa sobre la cuestión; pero que no siendo así, sería una locura «dar cuenta ante todo el mundo de nuestra fuerza y de nuestra debilidad, de nuestras medidas de precaución y de los motivos que promueven nuestros cuidados.»

El jefe del Gobierno protestó contra la supuesta inactividad del Gobierno, y dice que desde 1884, ha habido un aumento muy importante en los preparativos; que el efectivo de tropas bajo banderas, que en 1884, era de 181,817 hombres, es en 1888 de 212,241; que los gastos de construcción y armamento de buques, que de 1883 á 84, fueron de cuatro millones 445,000 libras esterlinas, serán para 1887 á 88 de seis millones 611,000 libras, lo cual prueba que el Gobierno no descuida los intereses del país. Hay que protestar—dijo—contra la actitud de los que, aun siendo altas autoridades militares, hacen declaraciones contra el Gobierno á quien sirven y en sitios en que éste no puede contestar.

El Ministro ataca sobre todo el reciente discurso de lord Wolsley, y rechaza el hábito, por parte de un hombre de la posición de

lord Wolsley, de pronunciar en banquetes, discursos propios para infundir pánicos, cuando por ser, como es, miembro de la Cámara de los Pares, su deber es hacer en ella esas declaraciones. ¿Y qué puede pensarse del General Wolsley, que obra de esa manera? «Podríamos defendernos—añade, para terminar, lord Salisbury—si el ataque se produjera aquí, cuando lord Wolsley estuviera en su banco.»

En la Cámara de los Comunes declaró lord Hamilton, contestando á un diputado, que los rumores alarmistas que habían circulado sobre las fuerzas comparadas de Rusia y de Inglaterra en el Pacífico, no tienen fundamento; que las fuerzas navales de Rusia en la estación de los mares de la China, son inferiores á las que allí tiene Inglaterra, y que, aparte de otras dos escuadras, que posee Inglaterra en las aguas del Pacífico, el comandante en jefe de la estación de los mares de la China, considera como plenamente suficientes las fuerzas que tiene á sus órdenes.

El ataque de lord Salisbury á lord Wolsley no podía menos de ser contestado por éste, y de ahí que en la sesión siguiente se promoviera un vivo incidente entre el General y el primer Ministro.

Lord Wolsley declaró que estaba pronto á dimitir su cargo en la Dirección del Estado Mayor del ejército, si el Gobierno creía que se había excedido en sus revelaciones, acerca de la debilidad del sistema militar y defensas del Reino Unido; pero protestando de que su intención no ha sido jamás la de debilitar al Gabinete; hizo resaltar los inconvenientes que trae un Gobierno de partido en cuanto atañe al ejército y la armada, é insiste en que el Parlamento y el pueblo, conociendo la verdad de la situación, pedirán con insistencia que se remedie.

Lord Salisbury, agradeciendo la declaración de lord Wolsley de que no había tenido intención de atacar al Gobierno, reconoció, sin embargo, la importancia de sus revelaciones y ofreció prestarles toda su atención, á la vez que afirma que la situación del ejército y de la armada nunca había sido mejor de lo que lo era en la actualidad.

El Gobierno—dijo—toma las medidas que juzga necesarias para afirmar la seguridad del país, por ser su deber ponerle al abrigo de todo peligro que razonablemente pudiera surgir, y concluyó protestando energicamente contra la inmixción de la opinión pública, mal aconsejada, en los actos que comprometen la responsabilidad gubernamental en lo referente al ejército y la marina.

Despues de mútuas observaciones, en las que intervino el Duque de Cambridge, se declaró terminado el incidente.

A pesar de todo esto, se verificó en Londres una reunión de Generales, Almirantes y miembros del Parlamento, no satisfechos con las explicaciones dadas por el Gabinete, y se decidió convocar un gran *meeting* para el día siguiente á las seis de la tarde.

Esta cuestión vá tomando serias proporciones.

## VARIEDADES

### EL PUESTO DEL CAFÉ

Pálido, trémulo, encogido, soplando las uñas, pisando con fuerza para desentumescerse los pies descalzos, encendidas las mejillas por el cacheteo del aire matinal, con las sogas del oficio al hombro, estaba Frasquillo calle abajo, en busca del puesto de café, donde se desayunaba á diario á vuelta de cinco céntimos. Las tripas alborotadas é impacientes le gruñían al muchacho, pidiéndole alimento con estruendoso ronquido, y el muy granuja decíales soltando un terno redondo:—«Sus queires callar! ¡Pus no es poca la exigencia!... ¡Ahora comereis, hombre, ahora comereis!...» Pero á la vez que dirigía tan consoladoras frases á sus propios intestinos, murmuraba el mozo sin poder dominar su temblequeo:—«¡Con tal que la tia Guindilla me fiel! ¡Porque, lo que es hoy, no tengo ni una mota!... Y mortificado por esta idea, lagrimando de frío, hambriento y fatigoso, agachándose de cuando en cuando para coger las colillas que encontraba al paso, dió al fin con sus huesos la yerta criatura en la Puerta del Sol.»

Minutos más, minutos menos, todas las agujas del reloj de Gobernación, marcaban las siete y media escasas, pues, por aquel entonces, no estaban enemistadas las tres esferas. Hacia una mañana brumosa y oscura, y el cielo, cubierto de un tropel de nubes grises, presagiaba un día de temporal, y allá se erguía en la torre del Ministerio la movable veleta, que fija en el Sur, ponía el visto bueno á las amenazas del horizonte. Un viento sucto y glacial soplabá de la calle Mayor, estrellando contra el pylon de la fuente los guñapos y papeles que arrebatába del piso, y fuera del murmullo del aire, no repercutía ningún otro rumor en la gran plaza. Aquí y allí, al borde de las aceras, hameando sobre la lumbre las panzudas vasijas cargadas de café hirviendo, apliados los vasos y platos en la esquina de la mesa portátil, á punto los frascos de guindas en aguardiente; los puestos am-

### Helados.

Café blanco.

Postres.

Frutas.

Dulces.

Pastas.

Vins.

Anton Pericon.

Chably.

Clos de Madere.

Laffite.

Hochheim-Rhin.

Cristal Champagne.

Canarias.

Oporto, siglo pasado.

Café.

Licores.

Gran pena me causó el inesperado fallecimiento del Marqués de San Roman, ocurrido el 14 de diciembre de 1887. Seis días antes, tuvimos una conferencia en la que el célebre bibliófilo, distinguido caballero y consumado gastrónomo, me habló de tener ya encargada cierta trucha grande y hermosa para que la comiésemos con delicadísima salsa compuesta de salmón machacado, trufas, manteca y otros ingredientes que, despues de helados, se aplicaban á la trucha *grillée*. Me parece que oigo y veo á San Roman frotándose las manos, encomiando el mérito del manjar y diciendo: «no hemos de disfrutarlo más que seis personas, porque la mayor parte de las gentes ni entienden de comida, ni saben comer. ¡Doctor, vá V. á chuparse los dedos... ¡ya verá V...! ya verá V...!!!»

bulantes llamaban á gritos con sus aromas á los jornaleros de tránsito, invitándoles á tomar el desayuno. Algunas mesas no tenían aun público en torno; en otras la aguardentera, con el pañolón anudado á la espalda, servía enormes vasos de café con leche á los parroquianos, riendo y bromeando con los trabajadores, los municipales y los guardias de seguridad, que, en bullicioso grupo mojaban, en el cálido líquido, cohombres y buñuelos. Ni un solo coche de alquiler se divisaba por aquellos sitios; todavía los primeros tranvías no asomaban por las calles de Alcalá, Carretas y Montera, y únicamente los ómnibus de los hoteles, parados junto á las anchas losas, aguardaban á los intérpretes, para escapar en derecha á las estaciones del ferro-carril, en demanda de los viajeros del correo. Las modistas más madrugadoras, garbosas y rápidas de andares, rebujadas en sus chales, y las domésticas menos perezosas, llevando al brazo la cesta para la compra, cruzaban en todas direcciones, sueltas, por parejas, agrupadas, mientras el carro de la basura, alborotando con el tintineo de la campanilla, hacía su entrada triunfal en el recinto de la plaza, precedido de una fila de barrenderos que levantaban grandes volvaneras de polvo.

Sonándose con dos dedos, y limpiándose los despues, en la súcia pelambre, con la cara más risueña y amablota que pudo, se acercó Frasquillo al puesto de la tia Guindilla, y ganoso de conquistarla, la dijo piropeándola, sin quitar ojo á la redonda bandeja atestada de churros:

—«Buenos días y frescos!... ¡Puñales con usted!... ¡Pus no tiey ya armao tóy y no son más que las siete y michi!»

La aguardentera se ledeó un tanto para mirar al chico, y con aire socarrón le respondió brutalmente, á la vez que abría la espita del depósito del café, para servir un vaso al traperero de la barriada.

—«Mira, no te vengas con lilailas. Lo que es que no ties en el bolso ni un perro!...»

La dueña del puesto había dado en la llaga. Frasquillo se puso como una amapola, y apremiado por sus tripas, creyendo obtener buen éxito, seducido por el perfume que la cafetera exhalaba de su vientre de zinc, fué á abrir la boca para contestar en nombre de su estómago:—«Se lo ha calao usted!... Pero la aguardentera no le dió tiempo para desplegar los labios, y fosca y airada, con la brutal grosería de la clase infima, le dijo al rapazuelo escupándole el insulto en su propio rostro:

—«Pues mira, yo no tengo por qué mantener á nadie!... Cuando me pagues el rial que me debes, entonces te faré, y si no ties donde ganarlo, lo robas, pero á mí no me vengas con pijoterías, ni con préstamos!...»

El pobre Frasquillo se quedó atónito, abrumado, estupefacto; esperaba el golpe, pero no la herida. ¡Y los intestinos que seguían rugiendo como si oiesen la vecindad del desayuno!... ¡Medrados estaban!... El primer impulso del granuja, fué tirar un vaso de los del puesto á la cabeza de la tia Guindilla, meter mano á los churros y echar á correr!... «¡Lo que es á piernas ligeras no había quien le ganase!... Pero el rapazuelo tenía tambien su orgullo y la aguardentera no había de reirse de él. ¡Se lo juraba! Y con las cejas fruncidas, airado y rabioso, se trajo de un tirón hacia adelante la gorriila de seda, escupió por la comisura de la boca y se puso á silbar la marcha de *Cádiz*. Inmóvil y meditabundo, permaneció un rato sin acertar á separarse del puesto; con vista de idiota, siguió al ama de aquella cantina al aire libre, que á pasos cortos para que no se derramase, llevó una copia de aguardiente al mayoral del ómnibus del hotel próximo, parado á medio metro de la mesa donde el café se servía; y como si el carruaje le diera la idea que buscaba, pasó por la faz de Frasquillo un relámpago, se le iluminaron los ojos con una explosión de alegría, se quitó del hombro las sogas que á cuesta llevaba, y rápido, con disimulo, con maña de presidigitador, anudándola en un periquete por la fuerza de la costumbre, y de espaldas casi para no perder de vista á la tia Guindilla, ató la recia tomiza á una de las patas del puesto, dejó la cuerda coigando para que arrastrase y no se notara, y acercándose al ómnibus por la trasera, fingió coger del suelo una punta de cigarro, se agachó, lió la sogá por el otro extremo y á raiz del piso á una de las ruedas grandes y complacido de su obra, se alejó despues despectivamente, sin prisá para no excitar sospechas, con aire de Napoleón I en Austerlitz, gozando de antemano del efecto de su travesura. Pero no le bastaba á Frasquillo figurarse lo que iba á suceder, quiso verlo y para tener asegurada la fuga en caso de peligro, se refugió tras los carteles de la anunciadora, enhiestos en su férreo marco en mitad de la Puerta del Sol, y

allí esperó, impaciente y desasosegado, á que partiera el ómnibus de la fonda.

Tan... tan... tan... dieron las ocho del reloj del Ministerio, y alóir las campanadas, soñó el mayoral del coche una blasfemia terrible. ¡Dónde tendría él la cabeza para haberse pasado la hora!... ¡Y los viajeros del correo del Norte que estarían llegando á la estación!... Y requiriendo la tralla, sacudió dos latigazos atroces al tiro y el ómnibus arrancó con violento empuje al trote de las tres caballerías que le arrastraban. Estiróse entonces la cuerda hasta ponerse tensa, atrajo al puesto, el puesto vació, ladeóse, se empujó por una punta como si se encabritara, y todo el servicio vino á bajo con un estruendo espantoso, precipitándose en un alud de revuelta loza, atropellándose al caer platos, frascos y vasos, y quedando el piso cubierto de una alfombra de pedacitos de cristalería, mientras que el ventruado tinajón del café, dislocado por la tapa, dejaba escurrirse hacia la alcantarilla de al lado un reguero de agua súcia humeante, que dejaba en su curso finísimo rieras de posos.

La sorpresa fué tremenda, y quien con un buñuelo en el aire, empapado en el café, quien empinando su cortadillo, unos con el dinero para pagar en la mano, otros al tomar el aguardiente pedido, todos se quedaron atónitos, viendo la pesada mesa volar por los aires como si le salieran alas en la base. La tia Guindilla no pronunció al pronto palabra, y se quedó muda, aterrorizada, tembándole las piernas, medio acometida de congestión por el susto, sin saber lo que le acontecía, con las ropas empapadas por el chorro de hirviente café que le cayó encima, al derrumbarse el puesto. Despues se repuso, volvióle la luz á los conturbados ojos, distinguió la sogá, causa del lance, alcanzándosele todo lo ocurrido, aunque sin vislumbrar quien fuera el autor del entuerto, se irguió con los brazos en jarras, se le arremolinó la sangre en el rostro, y con un arranque de fiera, gritó entre espantosas sarta de ajos y moños:—«¡Ah, hijo de mala madre, el que haya sido, como yo le pille... Y vocéando ¡páral!... ¡páral!... apretó á correr jadeante y desgreñada como una furia, hacia el omnibus del hotel, que huído y dando tumbos, con la mesa arrastrada botando en los adoquines, al modo de estruendoso cometa, volaba al escape del desbocado tiro espantado por el estrépito que le seguía, y por el vociferar de los transeúntes que corrían á detener el carruaje.

Enredóse al fin la sogá en la columna de un farol, parándose el coche un momento; aprovechando tal coyuntura, se agarraron varios guardias á los cabezales del tiro; resbaló una de las caballerías que hizo tropezar y caer á las otras y allí fué rodando el monton informe á la entrada de la calle Mayor, arremolinándose en seguida la gente, y llegando á poco, desolada, la tia Guindilla á contemplar los inservibles restos de su hacienda. Y mientras, detrás de los carteles de la anunciadora frío é impenetrable, presenció Frasquillo el desastre, siendo acaso el único que en la Puerta del Sol, no acudió al lugar de la caída, y encendiendo una punta de cigarro, sin hambre ya, satisfecho y alegre, se alejó á buen paso por la calle de Carretas, murmurando entre una elocuente letanía de desvergüenzas:

—«¡Más me ha gustao el desayuno de hoy, que si me hubiera comio un pavo!... ¡Bien se ha chinchao la tia Guindilla!...»

A. PEREZ NIEVA.

## AVISO IMPORTANTE

Los que suscriben, nuevos contratistas de la *Gaceta de Manila*, ruegan á los señores suscritores á dicho periódico oficial, de la capital y de provincias, tengan la bondad de enviar una nota de su domicilio, para que puedan recibirlo con puntualidad, desde 1.º del presente mes.

Manila 1.º de julio 1888.

Ramirez y Comp.

MAGALLANES, N.º 1.

## NOTAS GASTRONÓMICAS DE LA CORTE

POR EL DOCTOR THEBUSSEM.

A un licenciado en cocina:

EN MADRID.

(Continuación.)

En la parte moral hubo sabrosa plática de correos con el ex-director general don Cándido Martínez y el capitán de navío don Francisco Pardo de Figueroa, que fueron los asistentes. La comida se sirvió del modo que era de esperar del crédito de esta antigua y renombrada casa. Desde el punto de vista gastronómico fué buena y aún buenisima. Entiendo, sin embargo, que tal banquete, con el Burdeos, Jerez y Champagne que forman parte del mismo, no vale, apreciado en justicia, más de quince pesetas el cubierto. Si llevan veinte, y cobran además las ostras, café, licores y tabaco, estas cinco pesetas son el justo precio del timbre y fama del *Restaurant*, equivalentes á esas otras que se abonan á ciertos sastres ó zapateros por el prestigio que adquiere el parroquiano al decir me viste fulano y me calza mengano, ó bien á esa suma que se pierde por el corto interés que los capitales producen en manos de las naciones ó banqueros que disfrutan de mucha garantía ó de gran responsabilidad.

Compromisos anteriores me impidieron asistir á la invitación de don Agustín Ibarra, propietario del Café Inglés, tanto para la apertura de su establecimiento en la calle de Sevilla, como para un almuerzo en su

acreditado hotel. Por motivos semejantes no pude tampoco aceptar la comida de mi excelente amigo don Juan García de Torres, de quien recibí luego la lisonjera carta que á continuación copio, así como el *menú* que en la misma se menciona:

«Madrid 22 noviembre 1887.—Verdadero sentimiento hemos tenido, mi querido doctor Thebussem, en que, por ser Vm. tan buscado, no haya podido completar nuestra satisfacción, sentándose ayer á la mesa en compañía de personas que le hubieran sido muy agradables. Ante la necesidad nos conformamos, pero queriendo consagrarle buen recuerdo, su cubierto y su silla no fueron ocupados por nadie. Como me han dicho que colecciona V. los *menus*, no quiero que el de mi casa le falte. Lo remito adjunto y sirva como demostración del disgusto que por la ausencia de Vm. tenemos mi señora, mi hija y su apasionado amigo, q. b. s. m. Juan García de Torres.»

J. G. T. Comida del día 21 noviembre 1887.

Ostras.

Sopa.

Consommé Real.

Fritos variados.

Entradas.

Lubinas salsa tartara.

Chochas en salmi.

Solomillo á la jardinera.

Entremeses.

Foie-gras al aspic.

Judías á la provenzala.

Asado.

Pol.

Lo que vi fué el cadáver de tan excelente amigo; y luego oí que su muerte había sido ocasionada por el banquete de las truchas que no llegó á efectuarse!!! Descanse en paz el bizarro Marqués.

Tengo la costumbre, que afortunadamente para mí no ha llegado á generalizarse, de recoger un plato de las casas donde asisto á comer por primera vez, siempre que la vajilla ostenta cifra, escudo ó marca de los dueños, y no pertenece al ramo de platería. Pudiera ya darse un convite de treinta cubiertos, sin necesidad de fregado, con las curiosas y entre sí diferentes piezas de mi colección, cuyos respaldos se hallan amplia y prolijamente anotados. Prescindiendo de las casas extranjeras de Italia, Francia, Prusia, Inglaterra, etc., y limitándome á España, diré que tienen carácter histórico y valor cerámico los platos de la Reina Doña María Cristina de Borbon, Duque de Osuna, General Narvaez, Condesa del Montijo y otros, á los cuales acompaño hoy, gracias á mi reciente pesca, los de Ministerio de Marina Rodriguez de Arias, conde de Finat, Castro y Serrano, Duquesa de Medina-Celi, Marquesa de Roncali y conde de Niebla. Todos ellos son de rica porcelana, y dan prueba del gusto y dinero de sus dueños. El de Niebla ha tenido la buena idea de estampar como cifra el facsimile del monograma compuesto de las trece letras de CONDE DE NIEBLA, que adorna la rica armadura regalada por su antepasado al Rey Felipe III el año 1608, y que conserva en la Real Armería de Madrid.

El Conde ha timbrado la cifra de que me ocupo con corona *ducal*, so pretexto de ser primogénito de *Duque*. Yo entiendo, y así se lo dije de palabra, que el conde de Niebla siempre debe ser *conde éir* coronado de *conde*. Si como trato de cocina me ocupase de heráldica en los presentes renglones, recordaría la corona que usa el Príncipe de Gales, á pesar de ser hijo de reyes; la pragmática de Felipe II en 1586, prohibiendo el uso de coronas excepto á los duques, marqueses y condes, los cuales las pueden poner *siendo en la forma que les toca tan solamente é no de otra manera*...; y citaría varias autoridades en apoyo de mi opinion. Respeto, sin embargo, la del señor Conde á quien considero maestro en heráldica y en otras materias.

Por su especialidad y rareza, por lo nuevo del caso, por lo honroso que fué para mí, y porque se han ocupado del asunto varios papeles públicos de España y del extranjero, diré á Vm. algunas palabras del almuerzo con que fuimos obsequiados en unas *reales y verdaderas cocinas*, con asistencia de los jefes y oficiales que tan á satisfacción de la Real Familia la sirven. Creo que quizá conozca Vm. la habilidad de los *chaquetas blancas* á que me refiero y la finura, educación y cortesía que á todas ellas adoran; y creo tambien que tendrá Vm. noticia de la amplitud, aseó, claridad, ventilación, orden y silencio que reinan en el local á que aludo.

(Se continuará.)

BUQUES

Vapores de la Compañía Trasatlántica
(antes A. Lopez y Comp.)
REPRESENTADA POR LA
Compañía general de tabacos de Filipinas.

El vapor-correo S. IGNACIO DE LOYOLA.
Capitan D. José Riquer.
Saldrá el 23 de julio a las nueve de la mañana para Barcelona...

VAPOR-CORREO ESPAÑA.
Trasfiere su salida para Singa-
pore, al jueves 19 del actual a
las seis de su mañana.

VAPOR CASTELLANO.
Trasfiere su salida para Taclo-
ban, con escala en Palanoc, al
miércoles 18 del actual a las diez
de su mañana.

VAPOR BACOLOD.
Saldrá para Marinduque y es-
calas de Tayabas, el jueves 19
del corriente a las once de la ma-
ñana.

VAPOR DON JUAN.
Saldrá para Yap (Carolinias Oc-
cidentales) y Marianas, el día 24
del actual a las diez de la ma-
ñana.

VAPOR ZAFIRO.
Saldrá el viernes 20 del actual
para Hong-kong y Emuy, a las
cuatro de la tarde.

VAPOR BOLINAO.
Saldrá para Camiguin y Caga-
yan de Misamis, el día 20 del ac-
tual a las cuatro de la tarde.

AVISOS

Enfermedades de los ojos.
El Doctor Biada,
MÉDICO-OCULISTA
de las facultades de Alemania y París.

TRASLADO
La marmolería
DE
F. DE P. RODOREDA,
Se ha trasladado a la Escolta...

Doctor Tornel,
OCULISTA.
Real 10, Intramuros.

ALQUILERES
BODEGA
espaciosa y ventilada, se al-
quila, Anda 21-14, antiguo.

Se alquila
la casa núm. 7 de la calle Mar-
qués (Quiapo); darán razon Du-
lumbayan, 70.

SE ALQUILA
la casa calle de Cabildo núm. 61.
Darán razon San Gabriel n.º 4. M

SE ALQUILA
la casa núm. 1 de la calle de
San José (intramuros); darán ra-
zon Anloque n.º 2.

Compras y ventas
Se compra moneda
española de plata y
oro.

Vinos añejos
de las bodegas del
Excmo. Sr. Marqués de
Villamarta y C.ª

de Jerez de la Frontera
Clases elegidas de amontillado
fino y Pedro Ximenez superior...

MARTILLO
DE GENATO Y COMPAÑIA
Autorizados debidamente y por
cuenta de quien corresponda...

Bazar Filipino.
31, Escolta, esquina de la calle de
San Jacinto.

Cubiertos metal blanco sin platear.
El surtido más completo y mas
barato en batería de cocina con
baño de loza en cacerolas, cho-
colateras, sartenes, hervidores...

Bazar Filipino.
31, Escolta, esquina de la calle de
San Jacinto.
Gran surtido de papel y sobres
para cartas, papel secante, papel
para dibujo...

Bazar Filipino.
31, Escolta, esquina de la calle de
San Jacinto.
Cabezadas, baticolas, acc ones
para estribos, mantillas, bocados...

DESTILERIA
de Tanduay.
PREMIADOS EN LAS EXPOSICIONES
DE FILADELFA Y PARIS DE
1876 Y 1878.

Vinos finos franceses
Se han recibido dos partidas
precedentes de Montpellier y Bor-
deaux de las clases de St. Es-
tephe, St. Emilion y Ch.eau Mar-
gaux...

PUERTO SAID.
Guarnicioneria
DE
R. SALAMANCA.
5-Carriedo-5.
SE VENDE
un carruaje perezosa, recién ca-
renada, en la carrocería de Gar-
chitorea; darán razon Bustos nú-
mero 2, Santa Cruz.

Clavos de herrar
de calidad superior, se venden
a real y medio la libra y
pfs. 15 el quintal
en el
Bazar Filipino
33-Escolta-33. 0

SE VENDE
un gran caballo de montar.
Se puede ver en el Palacio de
Santa Potenciana. 0

Arroz fresco de Saigon
corriente con 5 por 100 de palay
Segunda blanco, grano redondo.
Id. id. grano largo.
Primera id. núm. 1.
Venden
5 SMITH BELL Y C.ª

Se vende
En 170 pesos un Quilez, casi
nuevo y bastante grande, un ca-
caballo castaño de bastante al-
zada diestro al tiro, con unas
guarniciones de lujo y faroles
muy nuevos; pueden verse a
todas horas en la calle de Ca-
bildo, núm. 29.

Documentos
PARA LA ADUANA.
Notas declaratorias, el 100, pfs. 250
Id. de consumo, id. . . . . 250
Facturas de exportación, id. . . . . 150
Casiones, id. . . . . 150
Guías de embarque.
Se venden en la imprenta del
DIARIO DE MANILA.

Compañía General de Tabacos de Filipinas
PROVEEDORA DE LA REAL CASA.
Premiada con diploma de honor en las exposiciones de
Manila 1882, Amsterdam 1883, Amberes 1885
Y CON EL GRAN DIPLOMA DE HONOR EN LA DE
FILIPINAS, EN MADRID 1887.

Table with columns: Vitolas Cubanas, Menas Filipinas, Precio por millar, Peso por millar, Envase, Ps., Cs.

TABAQUERIA
ESCOLTA NÚM. 2,
donde hay constantemente surtido de todas las menas, a los mismos precios y condiciones que
en la fábrica.
Manila 1.º de setiembre de 1887.

ENFERMEDADES SECRETAS
D. CH. ALBERT
Médico de la Facultad de París, ex-Farmacéutico de los
Hospitales, Profesor de Medicina y de Botánica...

PUREZA DEL CUTIS
LA LECHE ANTEFELICA
pura ó mezclada con agua, diálpa
PECAS, LENTEJAS, TEZ ASOLEADA
SARAPULIDOS, TEZ BARROSA
ARJUNAS PRECOGES
EFLORESCENCIAS
ROJECES
D. FEVRE.
Thesier-Fèvre
VENO Y SUCESOR

BAZAR ESPAÑOL.
ESCOLTA
Batería de cocina compuesta de ollas, cazuelas, cacerolas, sar-
tenes, calentadores, pescaderas, moldes para dulces, chocolateras,
ollas para coser patatas al vapor, parrillas, rayadores, espumaderas,
casos, embudos, coladores para caldo, tostadores para café y coc-
millas de varios sistemas.

BAZAR ESPAÑOL.
ESCOLTA.
Lavabos de zinc, mantelería, cristalería y porcelana.
Grifos de metal y de madera, tirabuzones, abre-latas y servi-
leteros de metal.

BAZAR ESPAÑOL.
ESCOLTA.
Libros de contabilidad, papel para cartas y esquelas, papel se-
cante, papel cuadrado para planos, papel tela, porta-plumas, por-
ta-creyones, lápiz, regladores, plumas para dibujo, estuches de mate-
máticas, pesa-cartas, tinteros y escribanías. 18,2,5,9

AGUA DE Melisa de Carmelitas BOYER
Unico Sucesor de los Carmelitas
PARIS - 14, Calle de l'Abbaye, 14 - PARIS

PRECIOS CORRIENTES
DE LA
FABRICA DE TABACOS
LA MONTAÑESA
MANILA.
Cigarros al estilo Cubano.

Table with columns: PESO por millar, Envases, Precios, Regentes, Presidentes, Regalia Española, etc.

Gran rebaja de 15 por 100 sobre los precios de esta tarifa, to-
mando desde un cajoncito en adelante.
Se vende en todos los expendios de tabacos de la Compañía
general de Tabacos de Filipinas y en la
TABAQUERIA
que dicha compañía tiene establecida para la venta exclusiva
de sus productos en la
ESCOLTA NÚM. 2
(al lado del Café de la Marina).

BAZAR ORIENTAL-Letran n.º 3.
¡¡NOVEDAD, NOVEDAD!!
Abanicos de la Exposición universal de Barcelona.
Id. de tisú de plata, caprichosamente pintados, que es lo último
en novedad.
Grandes existencias siempre en muebles, lámparas, arañas, cris-
tallería, porcelana, objetos para escritorio, dibujo, pintura, agrimen-
sura y geografía.
Ornamentos para el culto en casullas, capa, dalmáticas, paños
de hombros, cíngulos, fiadores para manipulos y roquetes, cande-
leros, cruces, sacras, ciriales, paces, hostieras, cálices, copones,
incensarios, crismeras etc. etc. etc.
Objetos de fantasía en peluche, metal dorado a fuego y cristal
de Bohemia.
Perfumería de los mejores fabricantes ingleses y franceses y
de cada uno lo mejor.
Cubiertos de legítimo metal blanco con doble y triple baño de
plata y sin platear.
Ferreteria, cajas de hierro, batería de cocina con esmalte, ca-
feteras varios sistemas y otra infinidad de cosas de este ramo.
Cerveza marca Jarro y Dos manos, jerez marca Manuel Diaz,
champagne George Goulet carte d'or Reims, garbanos Fuente-Sauco,
aceitunas gordales y manzanilla de la Carretería de Sevilla, aceite
puro de oliva y todo superior, superior.
JUAN MUÑOZ.

GRAJEAS de Hierro Rabuteau
Laureado del Instituto de Francia. - Premio de Terapéutica.
El empleo en Medicina del Hierro Rabuteau está fundado sobre la ciencia.
Las Verdaderas Grajeas de Hierro Rabuteau están recomendadas en los
casos de Clorosis, Anemia, Colores pálidos, Perdidas, Debilidad, Estenuación,
Convalescencia, Debilidad de los Niños, empobrecimiento y alteración de la sangre
a consecuencia de fatigas, veladas y excesos de toda clase. - Se tomarán 4 ó 6 Grajeas
diarias.
Ni Constipación, ni Diarrea, Asimilación completa.
El Elixir de Hierro Rabuteau está recomendado a las personas que no
pueden tragar las Grajeas. - Una copa en las comidas.
El Jarabe de Hierro Rabuteau está especialmente destinado para los niños.
Cada frasco va acompañado con una Instrucción detallada.
Enfajese el Verdadero Hierro Rabuteau de CLIN y C.ª de PARIS
que se halla en las principales Farmacias y Droguerías.

VERDADEROS GRANOS
DE SALUD DEL D.º FRANCK
Aperitivos, Estomacales, Purgantes, Depurativos
Contra la FALTA de APETITO, el ESTREÑIMIENTO, la JAQUECA,
los VÁMIDOS, las CONGESTIONES, etc.
DOSIS ORDINARIA: 2 ó 3 GRANOS
Está en las CAJAS AZULES y en las de COLORES
VERDADEROS. - En las Farmacias de PARIS, y en las principales Droguerías
de MANILA: JACOBO ZOBEL.

INJECTION CADET
CURACION CIERTA en 3 DIAS sin otro medicamento
PARIS - 7, Boulevard Denain, 7 - PARIS

LIBRERIA
DE
Ramirez y Compañía.
1--MAGALLANES--1.

JAIME NONELL.-Vida de San Alfonso Rodriguez, coadjutor tem-
poral de la Compañía de Jesús, un tomo pasta, pfs. 150.
GONZALEZ (FR. Z.).-Filosofía elemental, 2 ts. pasta, pfs. 350.
ABAD DE APARICIO.-Suma teológica, en castellano, 4 ts. pasta
fólio pfs. 25.
ACADEMIA ESPAÑOLA.-Gramática de la lengua castellana, 1 t. pasta,
pfs. 150.
CARBONERO Y SOL.-Tratado del matrimonio, de sus impedi-
mentos y dispensas, 2 tomos pasta cuarto, pfs. 550.
GONZALEZ (FR. Z.).-Historia de la filosofía, 4 ts pasta 4.º, pfs. 5.
HERDT.-Sacra liturgia praxis justa ritum romanum in missa cele-
bratione officii recitatione et sacramentorum administratione
servanda, un tomo pasta cuarto, pfs. 2.
MONSABRE.-Exposición del dogma católico.-Perfecciones de Jesu-
cristo, nueve tomos pasta cuarto.
SARDA Y RALVANY.-El liberalismo es pecado, un tomo pasta 16
pfs. 040.
SCAVINI.-Theologia moralis universa, dos tomos pasta cuarto, pfs. 4.
LEON TAXIL.-Misterios de la francmasonería, traducidos en español,
por Angel Cancio, un tomo pasta cuarto, pfs. 150.
BUGGERONI.-Enchiridion morale, un tomo pasta, pfs. 140.
BARCENA.-Formulario del constructor, un tomo pasta, pfs. 175.
OBRAS DE AYALA (teatro), un tomo pasta, pfs. 150.
FRESNIUS.-Análisis química. Cualitativa, un tomo pasta, pfs. 4.
POUCHARDAT.-Formulario magistral, un tomo pasta, pfs. 225.
FRESNIUS.-Análisis química. Cuantitativa, un tomo pasta pfs. 4.
PRACTICA de operaciones farmacéuticas, un tomo pasta, pfs. 225.
FRISCO.-Filosofía del derecho, un tomo pasta, pfs. 225.
SOLDEVILLA.-Curso elemental de topografía, un t. pasta, pfs. 3.
PUERTA Y RODENAS.-Química orgánica, dos ts. pasta, pfs. 8.
RECOPIACION de leyes de Indias, cuatro tomos, 2 volúmenes,
pasta, pfs. 1600.
VALBUENA.-Ripios aristocráticos, un tomo pasta, pfs. 120.
FRANCO.-El Hipnotismo, un tomo pasta pfs. 050.

CARRUAJES NUEVOS
de la muy reputada carrocería de don Primitivo Formoso, de Vigan
(Ilocos.)
QUILEZ de dos ruedas, 4 asientos, caja tela metálica, vesti-
dura paño ó cuero para 1 y 2 caballos a . . . . . pfs. 110.
ID. id., caja madera, id. id. id. id. a . . . . . 120.
ARANAS-FAETON, vuelta entera y de todo lujo a . . . . . 270.
Pueden verse y se venden: calle de Joló, núm. 9-Binondo. d.m.0

AROMAS NUEVOS
L. T. PIVER en PARIS
Mascotte
Extracto de Corylopsis de Japon
PERFUMES EXQUISITOS:
Paris Bouquet - Anona du Bengale
Cydonia de Chine
Stephania d'Australie
Heliotrope blanc - Gardenia
Bouquet de l'Amitié - White Rose of Keanzil - Polyflor oriental
Brise de Nice - Bouquet Zamora
ESENCIAS CONCENTRADAS (de todas las Flores) DE CALIDAD EXTRA